

# Mujeres de la ciencia bonaerense

SUBSECRETARÍA DE  
CIENCIA, TECNOLOGÍA  
E INNOVACIÓN

MINISTERIO DE  
PRODUCCIÓN, CIENCIA E  
INNOVACIÓN TECNOLÓGICA



GOBIERNO DE LA  
PROVINCIA DE  
**BUENOS  
AIRES**



## Vera Alejandra Álvarez

Es Doctora e Ingeniera en Ciencias de Materiales, Investigadora Principal del CONICET, con un extenso trabajo de investigación, desarrollo e innovación sobre Nanocompuestos de matriz polimérica, con énfasis en materiales biodegradables y renovables. Actualmente es Subsecretaria de Vinculación y Transferencia Tecnológica de la Universidad Nacional de Mar del Plata (UNMdP) y Vicedirectora del Instituto de Investigaciones en Ciencia y Tecnología de Materiales (INTEMA) dependiente de CONICET – UNMdP.

La atracción por resolver problemas estuvo presente desde chica en su vida. En la escuela secundaria le encantaban Matemática, Física y Química y "la posibilidad que brindaban de descubrir nuevas cosas y plantear respuestas a diferentes incógnitas". "En parte, ello hizo que decidiera estudiar Ingeniería. Creo que gran parte de mi tarea diaria sigue consistiendo en resolver problemas y eso me hace muy feliz".

A cargo de un proyecto de elaboración optimizada de máscaras de protección facial para prevenir el contagio de Covid-19, relaciona el rol como científicas con "la contribución a mejorar la calidad de vida de los habitantes de nuestro país y particularmente de nuestra Provincia", sumado al desafío "de lograr que lo que hacemos en nuestros laboratorios pueda llegar a la gente, como ha ocurrido con los desarrollos en torno a la pandemia que nos ha tocado vivir".

En el campo laboral considera que "las mujeres tenemos un rol importante en la ciencia argentina, con un gran número de científicas mujeres, por ejemplo en CONICET algo mayor que el de los hombres, es decir, superior al 50 por ciento". Esa condición no se refleja en los cargos más altos en diferentes instituciones del sistema científico, "o cuando analizamos los roles de toma de decisiones, vemos un altísimo porcentaje de hombres y observamos que las mujeres están aún subrepresentadas". Como en todo proceso "las mujeres poco a poco hemos ido ganando diferentes lugares pero aún queda mucho trabajo por delante".



## Alejandra Capozzo

Es Doctora en Ciencias Biológicas e Investigadora Principal del CONICET. Es la directora del Proyecto Interferón Lambda Recombinante a utilizar como bioterapéutico contra el SARS-CoV-2, una iniciativa INTA-CONICET que permite proteger los pulmones de la infección y prevenir contagios de coronavirus a contactos estrechos.

Alejandra nos cuenta que estudió Biología, "una carrera orientada a la investigación científica y creció en mí aún más la devoción por el conocimiento aplicado, nada menos que a la vida".

Entre los desafíos que implica ser científica reflexiona que "la ciencia, sobre todo en el exterior, es de los hombres. Cuesta mucho tener espacio que, afortunadamente, se fue generando a partir de los cupos femeninos y el esfuerzo internacional por la igualdad de género. Localmente seguimos sintiendo la diferencia, las

opiniones y posturas valen más de boca de un hombre. Esto aún se sufre en nuestra Provincia".

Por otro lado, cree que el acceso de las mujeres a la ciencia hoy "es posible y equitativo en organizaciones como CONICET. Tenemos presidenta, eso es mucho. El INTA por primera vez en su historia tiene una presidenta. Esperamos que sigan luchando por la igualdad de género, concluye".



## Natalia Gavazzo

Es Doctora y Licenciada en Ciencias Antropológicas (Orientación Socio-Cultural) por la Universidad de Buenos Aires (UBA). Es Investigadora del CONICET – Universidad Nacional de San Martín (UNSAM). Obtuvo una Maestría en Estudios de Área (América Latina).

Esa niña muy curiosa y llena de preguntas “soñaba con viajar por el mundo conociendo culturas distintas a la mía, aprendiendo cosas nuevas, escribiendo, publicando libros, relacionándome con personas muy diferentes”. Fue en la adolescencia que “luego de leer un libro sobre el vudú en Haití y ver una película sobre indígenas del Amazonas, terminé de decidirme por estudiar Antropología”.

Desde los desafíos que enfrenta en su área explica que “la provincia de Buenos Aires es un territorio diverso y complejo, comprender el entramado social que lo sostiene es un desafío enorme para quienes nos desem-

peñamos en las ciencias sociales”. Natalia trabaja en un proyecto de investigación de “Estrategias socio-ambientales para el fortalecimiento de la comunidad, ante problemáticas de pandemia global y local, en el Área Reconquista, Buenos Aires”.

Con amplitud de mirada considera que “más allá de que hay desigualdades de género, tanto en este ámbito específico como en todos, es mi esperanza que en el futuro cualquier niña o mujer que quiera estudiar e investigar como profesión pueda hacerlo independientemente de su género”. Para eso propone “fomentar la divulgación de conocimientos científicos de maneras apropiadas a las nuevas generaciones, a la vez que cuestionar aquellos imaginarios que indican que existen trabajos o carreras ‘de mujeres’ y ‘de varones’”.



## Paula V. Alfieri

Se desempeña como Investigadora Adjunta de la Comisión de Investigaciones Científicas PBA (CIC), en el Centro de Investigación y Desarrollo en Ciencias y Tecnología de Materiales CITEMA (CIC– UTN Facultad Regional La Plata).

Junto a Guadalupe Canosa, del Laboratorio de Entrenamiento Multidisciplinario para la Investigación Tecnológica (LEMIT), Centro de I+D también de la CIC, crearon un spray biocida que elimina el Covid-19 de diferentes superficies con eficacia comprobada en laboratorios certificados por la ANMAT. Es de fácil aplicación en ropa, barbijos y otros materiales, principalmente de objetos de uso diario en hospitales o centros de salud, con bajo costo y de larga duración.

“El desafío más grande de estar dentro del cuerpo científico de la Provincia, es hacer ciencia aplicada, es decir, investigar y proyectar investigaciones que terminen en

la sociedad”, dice Paula y destaca que no solo es un desafío, sino lo más interesante “ya que permite hacer que la ciencia sea más tangible y llegar a más personas posibilitando que conozcan lo que hacemos y porqué es tan importante dar apoyo a la ciencia”.

Respecto del acceso de la mujer a la ciencia pondera que “hace no muchos años atrás, era complejo y siempre se corría en desventaja solo por el género, menospreciando el potencial o las capacidades de trabajo”. Actualmente ese panorama “ha mejorado, está siendo más igualitario, pero hay que seguir trabajando en este sentido para que esta pregunta ya no sea necesaria”.



## Adriana Alippi

Es Ingeniera Agrónoma y Doctora de la Facultad de Ciencias Agrarias y Forestales e Investigadora Principal de la CIC. Trabaja en la Unidad de Bacteriología del Centro de Investigaciones en Fitopatologías (CIDEFI), Facultad de Ciencias Agrarias y Forestales de la Universidad Nacional de La Plata (UNLP).

Descubrió su vocación científica desde la infancia; “a los 7 años ya tenía en claro que me quería dedicar a la ciencia y lo logré. Hoy tengo el privilegio de trabajar en algo que me encanta dentro del área de la Bacteriología”, cuenta Adriana, pero reconoce que mucho tuvo que ver también en esto su papá, “me llevaba todos los sábados a su laboratorio a “mirar microbios”. Ahí descubrí el fascinante mundo de una gota de agua vista en el microscopio”.

Para las mujeres en ciencia “aún existe el llamado techo de cristal, dado que a igualdad de capacidades y an-

tecedentes, aún les cuesta llegar a cargos jerárquicos y de toma de decisiones. Como si un cargo de “mando”, por así decirlo, estuviera reservado exclusivamente para los investigadores hombres”, define. Y agrega: “en la Argentina, alrededor de un 60% de las personas que trabajan en el sistema científico y tecnológico son mujeres, no obstante, existe un efecto tijera: una paridad en el comienzo de la carrera de investigación, con números similares de becarios/as e investigadores/as de las categorías asistente y adjunto hasta independiente y, posteriormente, una notoria desigualdad a favor de investigadores varones en las categorías más altas de investigador principal y superior.



## Julieta Nicolao

Lic. en Relaciones Internacionales; Dra. en Ciencia Política. Investigadora Asistente de la CIC en el Centro de Estudios Interdisciplinarios en Problemáticas Internacionales y Locales (CEIPIL - UNICEN).

Se define como "un espíritu inquieto y explorador, que me acompañó desde mi niñez, a la vez que una profunda necesidad de encontrar respuestas que satisfagan mis inquietudes sobre el funcionamiento de la sociedad, y el rol del Estado en sentido amplio".

En términos de los desafíos que demanda el ejercicio de la ciencia en la Provincia, señala que "no distan de los que atraviesan esta actividad científica en general en nuestro país. Desde el desfasaje en el reconocimiento de nuestra labor a nivel salarial, incluso en el propio contexto de la administración pública, pasando por otros dilemas propios de la actividad". En ese contexto agrega que para quienes dentro del mundo de la cien-

cia "nos dedicamos a las ciencias sociales y humanas, debemos realizar y dedicar siempre una energía mayor que la que se les exige a otras áreas del conocimiento".

"Si miramos quienes ocupan los principales puestos de liderazgo a nuestro alrededor, observamos una abrumadora mayoría de hombres", expresa sobre la brecha de género en ámbitos laborales. Su reflexión apunta también a otro exceso de energía que suman las mujeres en el ejercicio de su profesión: "Llegar a ocupar estos espacios para las mujeres no es imposible, pero requiere un esfuerzo muchísimo mayor, sobre todo para quienes deciden llevar adelante un proyecto familiar".



## Nilda Vechiatti

Ingeniera en Telecomunicaciones. Presidenta de la Asociación de Acústicos Argentinos, y Presidenta de la Federación Iberoamericana de Acústica. Personal de Apoyo Principal de la CIC. Desarrolla su trabajo e investigaciones en el Laboratorio de Acústica y Luminotecnia (LAL).

“Desde niña sentí una fuerte vocación docente, uno de mis juegos preferidos era “enseñar”. En aquella época jugaba a ser maestra, y le enseñaba tanto a alumnos imaginarios como al menor de mis hermanos (que tenía muchas ganas de aprender a leer y escribir). Para enseñar, primero hay que aprender, así que sin darme cuenta ese juego me fue formando en el ámbito de la investigación”, explica Nilda al recordar esa primera foto que luego la llevaría a transitar el camino de la ciencia.

“En el LAL trabajamos en estrecho contacto con empresas para ayudarlas en el desarrollo de diferentes

productos y debo decir, que en la interacción con ese sector productivo, no encontré diferencias por ser mujer”, explica Vechiatti. Sin embargo reconoce que el gran desafío que todavía tiene la Provincia con la ciencia de la región, se da en materia presupuestaria: “dada la importancia que tiene la actividad, debería derivar en un mayor presupuesto y por ende, en mejores resultados para la sociedad”.

En relación al acceso a la ciencia para las mujeres “cuando las mujeres tenemos hijos, esta situación nos condiciona desde varios ángulos, pues tenemos una marcada tendencia natural y social a quedarnos al cuidado de los mismos. Al mismo tiempo, cuando nos postulamos para trabajar, sigue notándose que los varones son más elegidos, partiendo del supuesto de que no estaremos tan disponibles para el trabajo debido a que estaremos al cuidado de nuestros hijos”, indica Vechiatti.



## Almendra Aladro

Es Abogada. Becaria interna doctoral en Temas Estratégicos (Hábitat) del CONICET. Plan de Trabajo: "Desafíos y perspectivas del derecho a la ciudad desde 'el punto de vista de las mujeres'", en el Centro de Investigación y Docencia en Derechos Humanos Dra. Alicia Moreau de Justo (CIDDDH), dependencia CIC-UNMDP.

Formada en una carrera de grado con un perfil de egreso científico en general poco explorado, Almendra comprendió que su disciplina "tiene mucho que decir con respecto a los fenómenos sociales como el que investigo: 'Género y derecho a la ciudad' y, una vez que llegué a esa conclusión, simplemente no pude no elegir este camino".

En cuanto al acceso a la ciencia sostiene que debe ser "pensado para y por las mujeres porque, históricamente, el paradigma de producción de conocimiento consideró relevante solamente la experiencia de los varones y, por

lo tanto, gran cantidad de nuestro conocimiento actual, por no decir casi todo, tiene este sesgo de género".

En esa línea, "pensar la ciencia para las mujeres es luchar por eliminar el sesgo de género en la producción y acceso al conocimiento", afirma. ¿Por qué pensado por las mujeres? "Porque la investigación es un campo de inserción laboral muy reciente para nosotras donde, aún hoy, los estereotipos de género marcan fuertemente nuestro desarrollo individual y colectivo", subraya.



## Patricia L. Schilardi

Es Doctora en Ciencias Químicas e Investigadora Principal del CONICET. Se desempeña en el Instituto de Investigaciones Físicoquímicas Teóricas y Aplicadas (INIFTA), Facultad de Ciencias Exactas (UNLP – CONICET) y es también Profesora en esa unidad académica. Desde la escuela media su formación estuvo vinculada a la química. “Durante la realización de mi tesis doctoral – detalla –, influenciada por el entusiasmo de mis mentores, descubrí que la ciencia entendida como buscar, desentrañar y conocer, es apasionante”.

“La ciencia es una herramienta transformadora de la sociedad e impulsora de nuevas tecnologías. El desafío – puntaliza- es emplear el conocimiento en desarrollos útiles para la comunidad y dar respuestas a demandas particulares de la región, lo que implica la implementación de políticas específicas que articulen al sector científico con instituciones públicas o privadas y con empresas”.

Cabe mencionar que la Dra Schilardi participó y continuó con la Dirección del Proyecto de “Tratamiento de la Neumonía Asociada a la ventilación Mecánica: cofactor de mortalidad en pacientes de COVID-19 positivos”.

Para esta Investigadora, en el sistema científico tecnológico, “la proporción entre varones y mujeres es bastante equilibrada. Sin embargo, todavía falta un largo camino por recorrer para que haya equidad en los cargos directivos o de mayor responsabilidad. Si bien esta es una realidad que está cambiando lentamente y el sistema científico no es ajeno a ello, se hace necesario e imprescindible eliminar el ‘techo de cristal’ con el que nos topamos las mujeres”, asegura.



## Silvia Kochen

Es Doctora en Neurociencia. Investigadora Principal del CONICET. Docente de Medicina (UBA). Directora de la Unidad Ejecutora en Neurociencias y Sistemas Complejos (ENyS), CONICET – Univ. Nacional A. Jauretche (UNAJ) – Hosp. El Cruce “Néstor Kirchner”, Florencio Varela, PBA.

Su contribución en el marco de la pandemia incluye Intervenciones de Control y Prevención Epidemiológica en la población de la región sudeste del Gran Buenos Aires afectada por el COVID-19 y en la implementación de estrategias diagnósticas y terapéuticas para la Red de Hospitales y Centros de Salud de dicha región.

“Yo quiero participar en la construcción de un país soberano y equitativo, y para lograrlo se requiere del desarrollo de la ciencia y la tecnología”, resalta Kochen. Esta Investigadora Principal del CONICET opina que “es imprescindible incorporar la perspectiva de género, no

solo para preservarnos y contar con recursos para defendernos de actitudes patriarcales, sino para ser más felices en nuestra tarea cotidiana”.

En un contexto donde “las mujeres debemos disputar aún por los lugares de jerarquía que nos merecemos”, Silvia Kochen, logró ser la directora de la Unidad Ejecutora de Estudios en Neurociencia y Sistemas Complejos (ENyS, CONICET-HEC-UNAJ).



## Claudia Rodríguez Torres

Doctora en Física e Investigadora Principal del CONICET, su ámbito de trabajo se desarrolla en el Instituto de Física La Plata (IFLP), de doble dependencia CONICET – UNLP.

En los pasos previos a elegir la carrera de grado “no tenía muy claro qué implicaba ser científica, pero me atrajo la posibilidad del estudio continuo, investigar, descubrir y de poder compartir lo que se aprendía con el mundo”, comenta.

“El desafío que me propongo todos los días es, sin dejar de hacer ciencia básica, buscar cómo mi experticia puede colaborar en desarrollos que mejoren la calidad de vida de los bonaerenses”.

Desde esa vocación se puede decir que lo ha logrado: la Dra Rodríguez Torres integra uno de los 4 equipos de investigación de la UNLP-CONICET que participó

en el desarrollo del Kit de testeo rápido de Covid-19, mediante la técnica innovadora de extracción de ARN por nanopartículas magnéticas. La importancia de este procedimiento radica en que disminuye el tiempo de extracción de ARN de 2 horas a unos 30 minutos.

Por otro lado, analiza que “el acceso (a la ciencia) no es difícil si te gusta la disciplina, lo que cuesta es avanzar. Es difícil encontrar el equilibrio entre familia y carrera. También hay algo relacionado con la exposición pública que nos cuesta un poco más a las mujeres”.



## Carolina A. Maidana

Es Doctora en Ciencias Naturales e Investigadora Asistente del CONICET en la Facultad de Ciencias Naturales y Museo de la UNLP.

Un librito que le regalaron cuando era niña, con la máscara funeraria de Tutankhamon en la portada despertó su atracción por los “misterios” de la humanidad. “Desde entonces dije que cuando creciera quería ser arqueóloga. Ingresé a la universidad y a medida que conocía más sobre la antropología y sus ramas: arqueología, antropología biológica y antropología social, me incliné por esta última”.

Nos cuenta que “al observar la diversidad cultural y la desigualdad social que atraviesan nuestra sociedad, me orienté a problematizar el fenómeno humano haciendo énfasis en la identidad, la etnicidad y la interculturalidad, en la búsqueda de contribuir a la resolución de problemáticas sociales concretas”.

Para Carolina significa “un gran compromiso y responsa-

bilidad desempeñarme como científica (Antropóloga) en la provincia de Buenos Aires, principalmente en la Región Metropolitana de Buenos Aires (RMBA), donde el desarrollo de políticas indigenistas y el tratamiento del patrimonio tangible e intangible constituyen un verdadero desafío”.

Sobre las posibilidades de acceso de las mujeres a universidades e instituciones científicas indica que “si bien en otros tiempos fueron restringidas, esta situación ha variado y -principalmente a partir de la segunda mitad del siglo pasado- fuimos accediendo a espacios que antes nos eran negados”.

“De todos modos – agrega –, aunque en nuestros días no existen limitaciones explícitas para el acceso y permanencia de las mujeres en el campo científico, se plantean para nosotras una serie de dificultades vinculadas a distintas cuestiones como el desaliento generado a través de estereotipos aún vigentes - desde los cuales la esfera de la ciencia y la tecnología se supone un dominio masculino -, la forma desigual en que se vive el nacimiento de una hija, de un hijo y su crianza, o las responsabilidades sobre el trabajo doméstico y de cuidados, entre otras”.